

PERALTA, Jorge Luis (ed.) (2019).

## *Antes del orgullo. Recuperando la memoria gay.*

Madrid-Barcelona: Egales.

Una reseña de:

JUAN MARTÍNEZ GIL

Universitat Jaume I

gilju@uji.es

Los estudios culturales de la diversidad sexual con perspectiva histórica están viviendo una etapa de gran producción y difusión en España y Latinoamérica desde un tiempo a esta parte. Recientes volúmenes como *Fiestas memorias y archivos: política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta* (2019) o *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones sociales de la homosexualidad masculina en la ficción literaria* (2011) ponen de manifiesto este acto de echar la vista atrás. No obstante, en ocasiones la plasmación de ciertas categorías contemporáneas en sus análisis puede hacer caer a diferentes investigadorxs en desajustes históricos, víctimas de sus propios deseos de percepción más allá de las limitaciones materiales de los productos que tratan.

Lo “gay” es hoy en día para muchxs un lugar homonormativo, criticado por su falta de compromiso político, su acomodamiento en las estructuras del heteropatriarcado y el neoliberalismo, rendido a lógicas poco interseccionales y/o solidarias. No es de extrañar que una parte del activismo actual prefiera catalogarse con otras etiquetas (marika, queer). Incluso ya en los años 90 el autor chileno Pedro Lemebel lo explicitaba:

Se puede constatar la metamorfosis de la homosexualidad en el final de siglo; la desfunción de la loca sarcomida por el SIDA, pero principalmente diezmada por el modelo importado del estatus gay, tan de moda, tan penetrativo en su traza con el poder de la nova masculinidad homosexual. (Lemebel, 1996: 22-23)

No siempre fue así. Resultaría de una falta de visión y de una torpeza documental significativa, no reconocer que en los 60, 70 y 80, antes del amparo institucional y/o académico, lo gay fue una etiqueta salvavidas, una categoría que representaba diferentes experiencias relacionadas con la disidencia a la norma y al poder.

El volumen que aquí reseñamos, *Antes del orgullo. Recuperando la memoria gay* (2019), hace reflexionar a sus lectorxs en torno a esta y otras cuestiones. Así lo apunta Jorge Luis Peralta, editor del volumen, en su introducción (9-17):

Recuperar una «memoria gay» supone reconocer lo que esta palabra implicó para quienes se movieron entre dos paradigmas opuestos: el de la homosexualidad como estigma o patología y el de la homosexualidad como opción legítima y reconocida.<sup>(12)</sup>

A pesar de estar inserto en la colección de estudios universitarios LGTBQ de la editorial Egales, no debería el lector acercarse al texto desde una óptica meramente universitaria sino también con una perspectiva testimonial. Ello es debido principalmente a su estructura, pues el volumen se divide en dos partes diferenciadas “Memorialia” (21-109) y “Recuperando la memoria gay” (110-255). La primera está formada por las memorias de José Santa Ana Porrás Alcocer “Memorialia de aceras olvidadas. Una semblanza gay de la Ciudad de México” (25-109) que recrea la experiencia de su autor en la capital mexicana durante los años 60, 70 y 80, así como por una presentación de las mismas por parte del profesor y académico Rafael M. Mérida Jiménez (21-24), donde se confiesa como ayudante del trabajo de orfebrería que ha significado su redacción.

El texto de Porrás representa un rico fresco de

las experiencias y conocimientos del autor relacionados, en primer lugar, con los espacios de encuentro y socialización gay de la Ciudad de México en el periodo tratado: los lugares de cruising visitados por la comunidad, los bares clandestinos o las plataformas en las que surgió el activismo LGTBI, describiendo iniciativas artísticas, universitarias y/o de otras índoles. En segundo lugar, el autor ofrece un vasto recorrido de los productos culturales de consumo por parte de la comunidad gay mexicana como libros, películas u obras de teatro, repasando tramas, personajes y situaciones, y comentando sus similitudes y/o diferencias con la realidad vivida. Todo ello se ordena en torno a tres subsecciones de carácter temporal: los años 60 (25-60), los años 70 (60-88) y los 80 (88-101).

No obstante, no se podría afirmar que el texto mantiene un rígido carácter testimonial, sino que la múltiple cantidad de referencias y explicaciones sobre productos culturales así como los análisis sociales que en él se vierten, podrían adscribirse al género académico. No en vano, esta memorialia cuenta con una bibliografía al final (102-109), así como tampoco debería pasarse por alto que su autor es licenciado en Letras hispánicas por la UNAM. En este sentido, nos hallamos ante un texto de cierta hibridez, que podría decepcionar a quien de él espere un artículo académico rígido o un texto autobiográfico en su sentido más convencional y narrativo.

Ante tal eclecticismo, representa un gran acierto separarlo del resto de contribuciones del volumen –además de por motivos obvios de extensión- y darle el nombre de “memorialia” y no de “memorias” o “experiencias”. De él se depren-den anécdotas personales y hechos históricos, confluyen referencias culturales que pueden ser

desconocidas hasta por la persona más experta en el tema, junto a relatos desgarradores sobre la terrible homofobia o la hecatombe que implicó la crisis del SIDA en los 80. Todo ello conduce a sus lectorxs a interrogarse e incluso cuestionarse los usos y desusos de lo “gay” en la actualidad.

La segunda parte del volumen “Recuperando la memoria gay” (III-255) lo configuran nueve ensayos de diferente matiz y extensión en torno a la temática de la recuperación de la memoria “gay”. Los primeros tres vendrían a glosar el texto de Porrás: “La educación sentimental de un mexicano sexodiverso del siglo XX” de Humberto Guerra (I13-I22), ubica el texto en la producción autobiográfica mexicana y señala sus diferentes puntos de interés, pasando por la representación de los usos del lenguaje en la jerga gay mexicana del siglo XX o el bagaje cultural que ayuda a recrear la educación sentimental de esta comunidad; “Ciudad de México, capital de la homosexualidad mexicana” de Mauricio List Reyes (I23-I40) complementa la aportación de Porrás con otras referencias y análisis culturales de la homosocialización en el Distrito Federal; por último, “Buscándolo en la Zona Rosa” de José Ignacio Lanzagorta García (I41-I54) focaliza su análisis en las transformaciones y periodos que vivió una de las zonas más emblemáticas de la ciudad para la cultura gay, la Zona Rosa, problematizando aspectos como la clase social de su público y acompañando en todo momento la memoria de Porrás.

El resto de aportaciones podríamos dividir las entre las que se encuentran en la órbita mexicana y las que pasan a centrarse en el universo sexodiverso argentino. A las primeras correspondería la aportación de Elena Madrigal “Nancy Cárdenas: una guerrillera urbana disfrazada de

artista” (I55-I60) donde se recorre brevemente la trayectoria y la importancia de la activista lesbiana mexicana Nancy Cárdenas; y la de Víctor Saúl Villegas Martínez “Homoerotismo en el cuento mexicano de los años 60 y 70” (215-234), que realiza un estudio sobre la temática gay en el relato mexicano concluyendo que el cuento fue un género pionero en este tipo de representaciones.

Por otro lado, en la órbita argentina encontramos la aportación de Rubén Mettini Vilas “Interiores gays. Recuerdos de un argentino en las décadas de los 50, 60 y 70 del siglo XX” (I61-I84) de carácter testimonial, similar a la memoria, pero de mayor brevedad y con un formato más narrativo y cercano a la convención autobiográfica. Sorprenden en él los puntos en común que establece con la aportación de Porrás, y que aún encontrándose en los extremos opuestos del continente americano, permiten trazar un camino común entre ambas experiencias: la clandestinidad, la repercusión de mayo del 68 o la persecución policial, entre otros.

Del mismo modo le siguen las aportaciones de Alejandro Modarelli, “Las glorias del mal vivir” (I85-194) y de Ernesto Meccia “La invención de la diva. Homosexualidad y comunidades interpretativas en el cine argentino clásico” (I95-214). Mientras el primero desarrolla las condiciones socioculturales de la figura del homosexual durante la dictadura del general Videla, el segundo realiza un análisis de la influencia de las grandes divas del cine argentino clásico –especialmente Mecha Ortiz– en la educación sentimental gay que remite a la producción novelística de Manuel Puig y a las teorías de la recepción y las comunidades interpretativas.

La contribución que cierra el volumen, del propio Jorge Luis Peralta, lleva por título “Novelas que se atrevían a decir su nombre (o lo intentaban)”

(235-255). Este último capítulo vendría a encajar ambos universos al esbozar una genealogía, tanto argentina como mexicana, de las novelas que a lo largo de la primera mitad del siglo XX y los años 50,60 y 70, rompieron de alguna manera el tabú asociado a la homosexualidad. Peralta repasa diferentes estructuras de sentimiento asociadas al universo sexodisidente masculino que representan la prehistoria gay, el preorgullo, como son la “homofilia” de Gide y el malditismo de Wilde o Genet. Su aportación analiza cómo estos modelos permean las literaturas argentina y mexicana del periodo, que culminarán con las obras de Puig y Zapata, ya insertas en lo gay o lo marica.

Precisamente, la tesis principal de la aportación de Peralta se puede leer como síntesis de las del resto del volumen: estas novelas, estas literaturas, estas culturas gay y pregay “son mucho más raras (¿queer?) de lo que sospechamos, porque no saben todavía lo que son: están en proceso de descubrirlo” (245). La continua búsqueda identitaria, en absoluto coherente, que se desprende de obras como *Los 41* (1906) de Castrejón, *El diario de Jose Toledo* (1964) de Barbachano, *Asfalto* (1964) de Pellegrini o incluso el propio texto de Porras que inaugura el volumen, ponen en relieve la mutabilidad de las categorías identitarias -que más tarde se solidificaron- en un acto, como señala el autor, muy queer.

*Antes del orgullo* representa una compilación bien pensada e hilvanada, sin duda de interés para aquellxs investigadorxs que busquen profundizar en las sexualidades disidentes masculinas anteriores a las derivas indentitarias del movimiento a partir de los años 70 y 80 en los contextos mexicano y argentino –o más certeramente capitalinos, defeño y porteño. En este sentido, existen dos grandes decepciones que pueden sufrir lxs

posibles lectorxs. En primer lugar, a nivel editorial, ninguno de los paratextos nos invita a pensar que se trata de un volumen exclusivamente centrado en los ámbitos territoriales de México y Argentina, e incluso una mala lectura de su sinopsis puede llevar al error de que también se tratará del contexto español. En segundo lugar, a nivel temático la aportación de Elena Madrigal, aunque de gran calidad, puede suponer un encuentro algo desconcertante en una compilación que se centra prácticamente en exclusiva en la recuperación de la memoria gay masculina. Si consideramos este apunte lesbiano como pertinente, resultaría completamente insuficiente, y si se hubiera optado por un volumen completamente masculino, resultaría discordante. No obstante, no representaría un error profundo en tanto podemos entender lo gay como exclusivamente masculino o como también representativo de lesbianismo. Todo dependerá de cómo el lector tome y llene de significado el significante “gay”.

Aunque quizás su eclecticismo pueda jugarle alguna mala pasada con quien a él se acerque con expectativas determinadas, los textos que *Antes del orgullo* incluye son de primerísima calidad, las contribuciones más académicas conviven con las de sesgo más autobiográfico o narrativo, interrelacionándose y explorándose mutuamente. En este sentido, el texto de Porras se sitúa como piedra angular del volumen con respecto a la cual el resto de contribuciones dialogan con mayor o menor explicitud.

Quizás el formato diversificado que el editor nos propone sea el único posible para conseguir un mapa auténtico de la historia literaria y cultural de las comunidades sexodiversas: de forma que se aúne experiencia vivida y pensamiento,

que se construya a partir de la memoria –en este caso, de la memoria– y se llegue así a desarrollos más certeros de lo que implicaban las producciones culturales de los sujetos identitarios y preidentitarios de la categoría “gay”. Se trata de una cita indispensable para lxs interesadxs en los estudios de la memoria de las comunidades LGTBI en los contextos argentino y mexicano, que repasa el papel que la literatura, el cine, el teatro, o en general, la representación, tiene en configuración de la experiencia personal y colectiva. Como bien indica Porras al final de su aportación:

Aunque la realidad siempre supere a la ficción y la ficción nos represente, yo seguiré buscándonos en las últimas fábulas, las últimas memorias o las últimas crónicas. (100)

#### BIBLIOGRAFÍA

- Trujillo, Gracia y Berzosa, Alberto (eds.) (2019). *Fiestas memorias y archivos: política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta*. Madrid: Bumaría.
- Lemebel, Pedro (1996). *Loco afán. Crónicas del sidario*. Santiago de Chile: LOM.
- Melo, Adrián (2011). *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones sociales de la homosexualidad masculina en la ficción literaria*. Buenos Aires: LEA.